

71

EL CONTEXTO Y PRODUCCIÓN DEL ESCONDITE O-13-57 DE PIEDRAS NEGRAS, GUATEMALA

*Héctor L. Escobedo
Zachary X. Hruby*

La Estructura O-13 de Piedras Negras es un templo ampliamente reconocido por sus bellos monumentos, así como por el hallazgo de la tumba del Gobernante 4 frente a su escalinata. Un aspecto menos conocido de O-13 es la abundancia de escondites y artefactos que han proporcionado sus excavaciones. Durante la década de los treinta, el proyecto de la Universidad de Pennsylvania descubrió 56 escondites en O-13; lamentablemente, cientos de excéntricos de pedernal y obsidiana fueron excavados sin prestar suficiente atención a su contexto, por lo que se desconoce la posición precisa de la gran mayoría de ellos. Esta es una tragedia si se considera que el número de escondites de O-13 casi iguala el total recuperado en el resto del sitio.

En 1998, el Proyecto Arqueológico Piedras Negras de las universidades de Brigham Young y Del Valle de Guatemala, descubrió un escondite más, el mayor de O-13 (Escobedo y Alvarado 1998). Este escondite fue identificado como O-13-57, ya que corresponde al escondite número 57 descubierto en la Estructura O-13, y constituye uno de los depósitos conocidos más grandes de excéntricos de pedernal y obsidiana en cualquier centro de las Tierras Bajas Mayas (Hruby 2000). Quizá más importante para los estudios mayistas, es el hecho que O-13-57 es el escondite de Piedras Negras que cuenta con el registro y análisis lítico más completo. En el pasado, los escondites Mayas han sido analizados con base en su tecnología o significado simbólico. Sin embargo, en el presente análisis se ha desarrollado una aproximación más amplia, que considera los múltiples procesos sociales y culturales involucrados en la producción y depósito de los materiales de los escondites de Piedras Negras. Por esta razón, se han utilizado una amplia gama de datos y de análisis para interpretar de mejor manera el significado de cualquier escondite (Hruby 2001).

En primer lugar, es necesario delinear los posibles niveles de significado y los procesos sociales asociados con el escondite, los que pueden estar relacionados entre sí y se describen de la siguiente forma: (1) el contexto arqueológico del escondite y su posición espacial en la ciudad, así como sus relaciones con otros rasgos arquitectónicos y escondites del templo; (2) los aspectos económicos y políticos relacionados con la adquisición de la materia prima; (3) los significados simbólicos y religiosos asociados con la materia prima, obtenida tanto en la localidad como por medio de comercio a larga distancia; (4) los procesos o sistemas de producción de artefactos de escondites y el papel social de los artesanos que los elaboraron; (5) el significado simbólico de los artefactos individuales del escondite; y (6) la posición de los objetos del escondite en relación con el depósito.

En primer lugar, se reconoce que los depósitos de escondites y los excéntricos de Piedras Negras representan un sistema simbólico poco comprendido. A manera de aproximación inicial para enfrentar la ardua tarea de descifrar este sistema, en este trabajo se discutirán algunos de los procesos de producción y morfología de los excéntricos de pedernal y obsidiana del Escondite O-13-57.

Contexto y forma del Escondite O-13-57

Un túnel excavado por Héctor Escobedo en la base de la Estructura O-13 reveló el Escondite O-13-57, abajo de la escalinata monumental, marcando el eje de la pirámide (Escobedo y Alvarado 1998). El escondite fue depositado en una cista conformada por lajas pequeñas, que contenía un total de 128 excéntricos, 71 de obsidiana y 57 de pedernal, apilados uno sobre otro. Otras ofrendas más se encontraron dentro o alrededor de una pequeña vasija que se localizaba en el centro del depósito. Los objetos recuperados incluían discos de pirita, cuentas de jade y de pirita, así como una cantidad numerosa de polvo y pequeños pedazos de jade, conchas *spondylus*, hematita, una concha marina bivalva, una espiral de concha marina y los huesos pequeños de un pájaro sacrificado. Pese a la importancia de estas ofrendas, el contenido de esta ponencia se concentrará en los excéntricos de pedernal y obsidiana, debido a que son los artefactos más analizados hasta ahora.

Sin duda, el componente lítico de los 128 excéntricos fue el rasgo dominante del escondite (Figura 1). Los excéntricos parecen haber sido depositados en el escondite de acuerdo con: 1) los límites de las lajas; 2) la posición de la vasija localizada en el centro del depósito; 3) los restos de pájaro, que parecían marcar la división entre los excéntricos de pedernal y obsidiana; y 4) la concha marina bivalva, que fue colocada abajo del excéntrico de pedernal hacia el norte. Los excéntricos de pedernal ocupaban la mayor parte del escondite, localizándose hacia el centro, norte y este de la cista, mientras que los de obsidiana ocupaban un área de menor dimensión en el suroeste. La oposición pedernal-obsidiana, así como la repetición de ciertas formas, sugieren con claridad un significado organizado y estructurado.

El escondite contenía 71 excéntricos de obsidiana, que podrían haber incluido uno más originalmente, depositados en ocho grupos de nueve excéntricos del mismo tipo. Además, se localizaron 57 excéntricos de pedernal dispuestos en seis grupos de nueve del mismo tipo, así como un grupo de tres. Aunque hay variaciones entre cada tipo, se les ha separado de acuerdo con la manera en que los mismos Mayas los colocaron dentro de la cista, y por las características tecnológicas asociadas con cada uno de ellos. Siete de un total de ocho tipos de excéntricos parecen repetirse tanto en obsidiana como en pedernal (Figura 2).

Las obsidianas fueron depositadas en grupos compactos de nueve excéntricos con una misma forma, lo que parece indicar que cada grupo fue colocado en una pequeña bolsa antes de su depósito. Pese a una ligera variación en los excéntricos de obsidiana, su posición en el escondite parece indicar que los Mayas los concebían como una sola forma o tipo de excéntrico. Por el contrario, los excéntricos de pedernal parecen haber sido colocados alrededor de la vasija, en grupos de tres con la misma forma. Aunque se desconoce la razón para las diferencias en la conducta de colocación de los pedernales y las obsidianas, es claro que la posición de los artefactos del escondite fue bastante estructurada y rica en simbolismo.

Formas de los excéntricos

Aunque las formas parecen diferenciarse mucho entre sí, hay algunos temas generales que se repiten o son reutilizados en la mayoría de los excéntricos de O-13-57. Por esto ha sido necesario crear una nueva tipología de excéntricos que no se fundamenta sólo en su morfología. Esta nueva tipología también utiliza el contexto arqueológico y las representaciones iconográficas de objetos de piedra en el arte Maya. El objetivo de esta tipología es desarrollar una capacidad analítica e interpretativa más profunda, sin tener que restringirse a las demandas morfológicas de tipologías previas, que fueron creadas con base en perspectivas totalmente occidentales.

Las formas repetidas en la obsidiana y el pedernal se basan en dos formas básicas: la punta de proyectil con espiga y la navaja de hoja de laurel o punta de lanza. De manera más o menos modificada, estos artefactos corresponden a la hoja de laurel y la punta con espiga (Figura 3). Algunos otros excéntricos del escondite parecen ser variantes de este tema. Sin embargo, hay otras formas simbólicas fundidas de estas dos formas básicas, pero principalmente en lo que se refiere a la punta de proyectil con espiga. Esto puede verse con mayor claridad en los excéntricos de pedernal que representan versiones con muescas de la punta de proyectil con espiga, así como una repetición de la base de la

punta de proyectil con espiga en combinación con otras formas simbólicas (Figura 4). Estas formas incluyen las puntas de disco, de media luna, de tenedor, con muescas y la alargada con muescas (este proceso hipotético de combinación de formas es evidente en la Figura 5). Sin embargo, este proceso puede verse en todas las Tierras Bajas Mayas, como en un ejemplo de Altun Ha, en donde una hoja de laurel se sobrepone con claridad a una forma de media luna (Figura 5; Pendergast 1971).

Los excéntricos de obsidiana no siguen este patrón exactamente, aunque se adhieren a la misma forma básica que se observa con mayor claridad en sus similares de pedernal. Es probable que el modelo o ideal para el excéntrico del Escondite O-13-57 fuese elaborado en pedernal, debido a la falta de restricciones de fragmentos relativamente grandes como materia prima. De manera consecuente, las formas de hoja de laurel, estrella, punta de media luna, punta de tenedor, punta con muesca y punta de disco, tienen atributos similares, pero tamaño y forma un tanto diferentes. La diferencia en la forma fue probablemente determinada por la clase de lasca utilizada para elaborar cada tipo de excéntrico. Por otro lado, esta última parece haber sido importante para los Mayas, ya que es evidente que cada tipo de excéntrico se correlaciona de manera íntima con la clase de lasca original.

Algunos investigadores argumentan que los excéntricos fueron parte de un elaborado sistema de medidas, en donde la distancia entre cualquiera de los puntos dados en el excéntrico representa una longitud codificada o proporción importante para los antiguos Mayas. Los datos de O-13-57 contradicen esta idea. Las diferencias de las distancias entre los puntos de estos excéntricos pueden variar entre 1 a 10 milímetros. Tal inconsistencia no apoya la existencia de un sistema codificado de medidas, pues sugiere la clase de variación que resulta de la reducción sistemática de los núcleos poliédricos de obsidiana y de las preformas bifaciales de pedernal.

Producción de los excéntricos de pedernal

De acuerdo con las características visuales de cada excéntrico de pedernal, tal vez se utilizaron nueve núcleos diferentes para su elaboración. Después de la reducción inicial, los fragmentos de materia prima de excéntricos o preformas pudieron ser tratados con fuego como lo sugieren las variaciones de color en la piedra. Los núcleos fueron probablemente reducidos de acuerdo con el proceso de partición de la parte distal de Aldenderfer.

Se pueden identificar tres o cuatro excéntricos por núcleo. Mientras las formas de puntas de media luna, de disco, alargadas con muesca y de hoja de laurel, fueron hechas de lascas completas o de fragmentos de materia prima, las puntas de tenedor y con muesca fueron elaboradas de grandes navajas de reducción del núcleo, y en lascas con reducción bifacial, que eran removidas para lograr las preformas de los excéntricos mayores mencionados con anterioridad. Estos excéntricos más finos fueron trabajados, más o menos de manera unifacial, lo cual sugiere que el objetivo primordial de la secuencia de producción fue crear una especie de bosquejo formalizado y que la reducción bifacial tuvo importancia secundaria. Las muescas y las medias lunas fueron posiblemente creadas a través de la percusión indirecta, utilizando ya sea una piedra pequeña o un asta de venado.

Las estrellas fueron hechas de pequeñas navajas bifaciales y de navajas de descortezamiento en las primeras etapas de manufactura. Un proceso similar se aplicó a las formas de estrella de obsidiana, que también fueron hechas de lascas de reducción bifacial. De acuerdo con el estilo de los excéntricos y la cantidad de núcleos utilizados para elaborar este aspecto del escondite, el número razonable de especialistas involucrados en los procesos de producción sería de dos a cuatro.

Producción de los excéntricos de obsidiana

Los excéntricos de obsidiana fueron hechos utilizando un conjunto tecnológico muy diferente, aunque siguiendo conceptos similares subyacentes de producción. La forma de las lascas de obsidiana originales se produjo mediante la reducción por percusión de los núcleos poliédricos, normalmente importados dentro del sitio. Con base en otras excavaciones en Piedras Negras, así como por el tamaño de todos los excéntricos y núcleos exhaustos conocidos, es muy probable que la mayoría de los núcleos importados no llegara a exceder 10 cm de largo. El hecho de que ninguno de los excéntricos de O-13-57

tiene más de 8 cm de largo, sugiere que los núcleos reducidos que fueron utilizados para elaborar los artefactos del escondite corresponden al tamaño normal de los núcleos importados. Posiblemente ocurrieron dos procesos de reducción de la materia prima de obsidiana: 1) la creación de un núcleo por la producción de navajas prismáticas (técnica de presión), y 2) la reducción de un núcleo poliédrico al estilo de núcleo de lasca (técnica de percusión). Considerando la escasez general de obsidiana en Piedras Negras, la producción de los excéntricos de este material puede interpretarse como una exhibición ostentosa de riqueza.

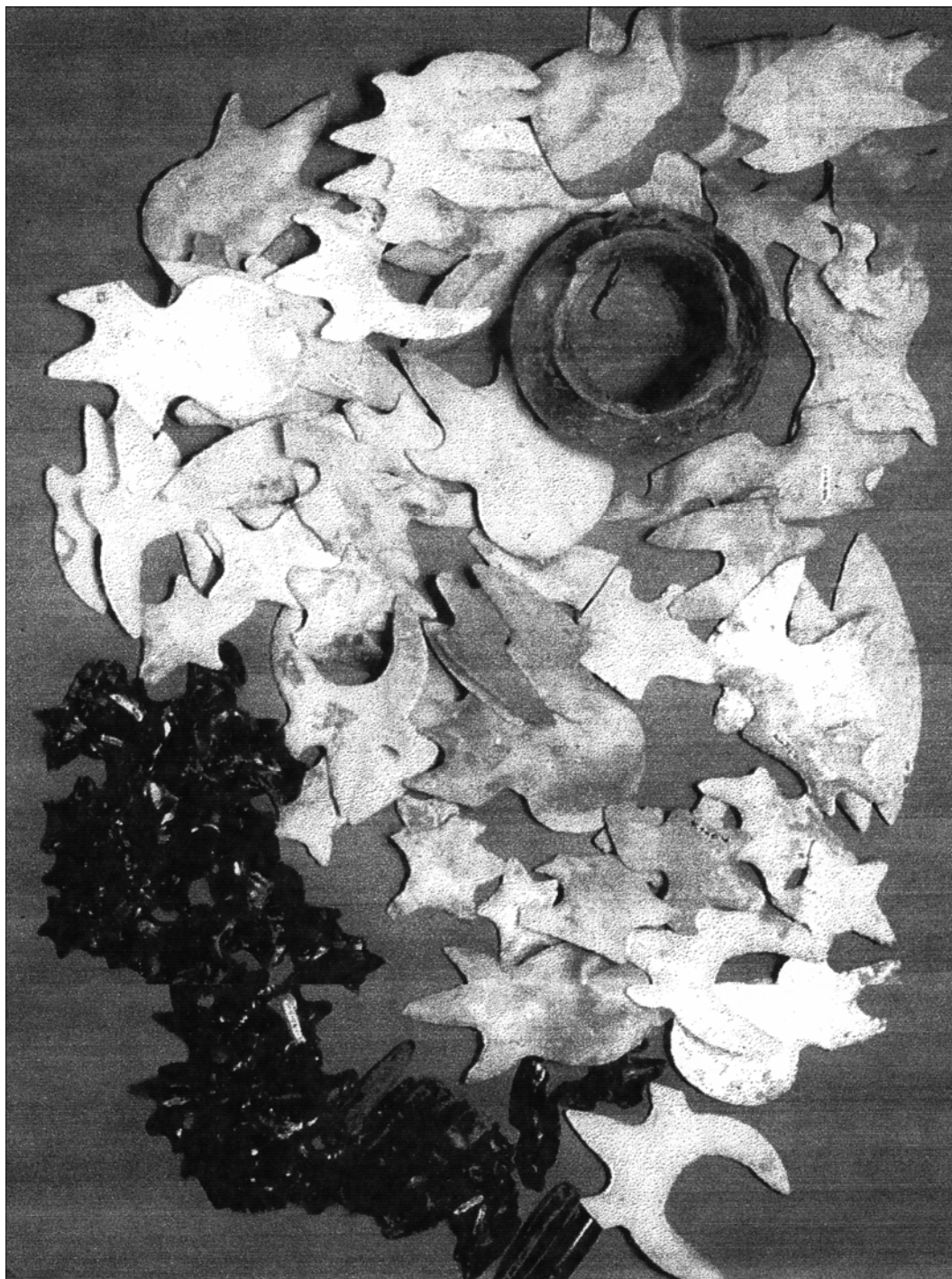


Figura 1 Estructura O-13 reveló el Escondite O-13-57

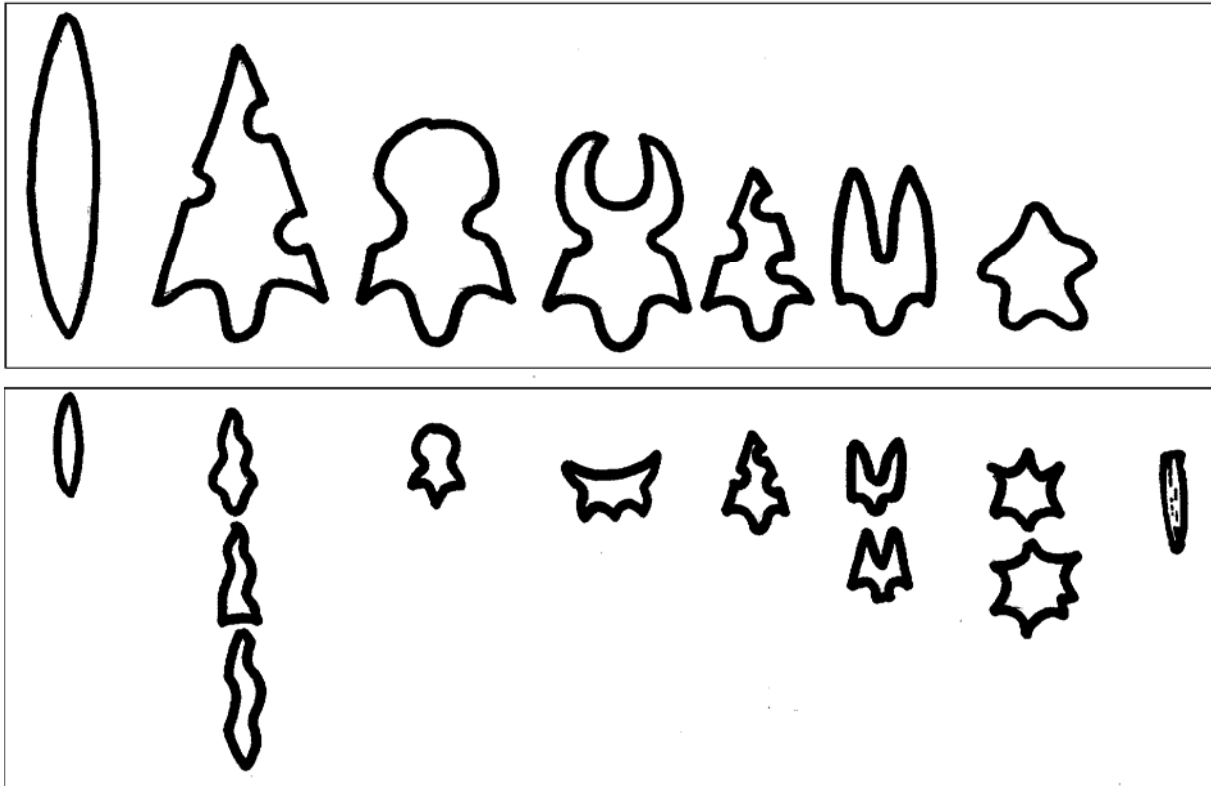


Figura 2 Excéntricos de pedernal (arriba) y excéntricos de obsidiana (abajo)

Es posible que se utilizaran más o menos 13 núcleos diferentes para hacer las lascas del escondite. Esto se propone con base en las características visuales comunes de cada excéntrico y, en algunos casos, por la posibilidad de pegarlos directamente con base en la morfología de cada pieza. Esto se puede ver con claridad en donde se observan dos lascas que fueron extraídas de un lado del núcleo. Estas lascas particulares quizá fueron tardías en la secuencia de reducción, mientras que las puntas de disco se elaboraron posiblemente haciendo uso de una fase de percusión mayor y previa.

Las formas de estrella posiblemente fueron hechas principalmente de las lascas de reducción bifacial, producto de la reducción de navajas de percusión mayores. Las puntas de hoja de laurel fueron hechas tal vez utilizando la serie final de navajas sacadas antes de que se iniciara la reducción por presión, como lo evidencia su tamaño y forma. Las puntas de media luna fueron hechas utilizando plataformas rejuvenecidas o lascas de reducción. Las medias lunas son más delgadas que el resto de formas de los excéntricos y tienen el mismo tamaño y forma que presentan cierta clase de lascas durante la reducción normal del núcleo. Los excéntricos de obsidiana fueron hechos por medio de la combinación de técnicas de percusión y presión. Las formas finales quizá fueron terminadas utilizando una lasca por presión manual sosteniendo un objeto hecho de asta de venado.

De manera similar a los excéntricos de pedernal, parece existir una fuerte correlación entre la forma final de los excéntricos de obsidiana y las lascas utilizadas para elaborarlos. Por tanto, la relación entre la navaja y la forma final fue importante tanto con relación al pedernal como a la obsidiana, aunque es difícil determinar si esto fue motivado por razones simbólicas o prácticas. El hecho de que existe poca variación entre excéntricos y tipos de lasca, sugiere que la forma de la lasca fue importante para la identificación de cualquier excéntrico - cuando menos para mantener uniformidad entre cada grupo de excéntricos. Si este fuese el caso, entonces los procesos de reducción inicial pueden haber jugado un papel importante en la producción de los excéntricos como parte de un proceso generalizado de depósito ritual.

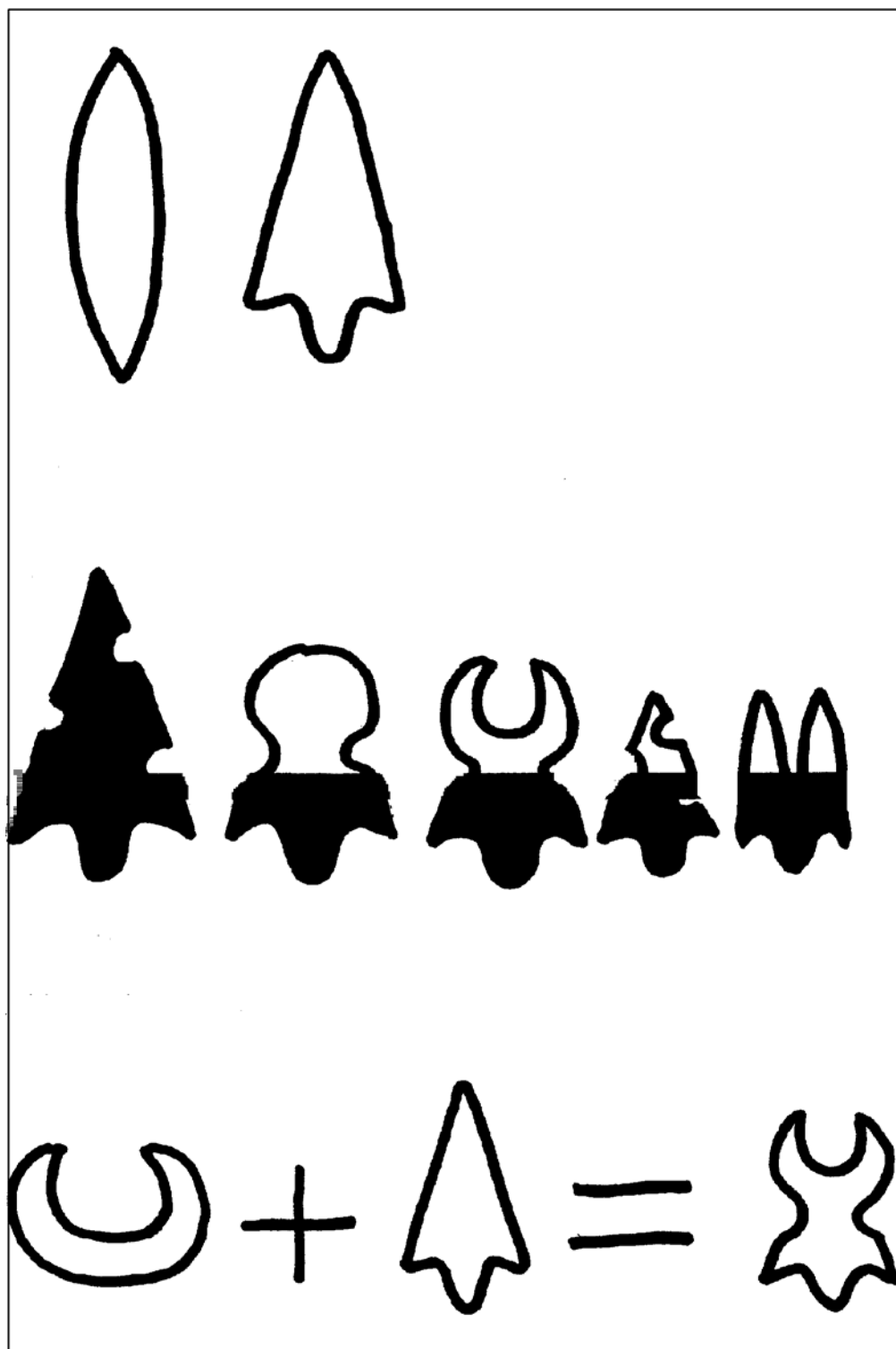


Figura 3 Artefactos que corresponden a la hoja de laurel y la punta con espiga

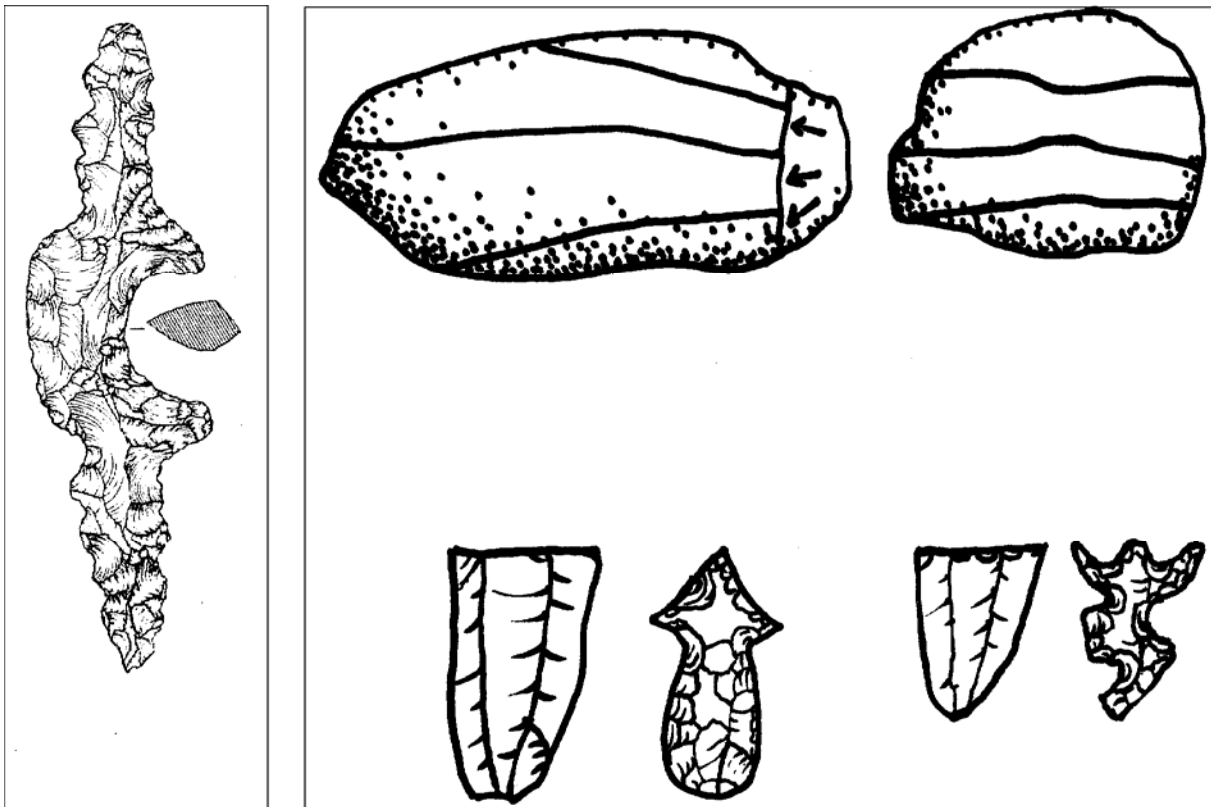


Figura 4 Excéntrico de Altun Ha, Belice

Figura 5 Reducción de nódulo

CONCLUSIONES

Se puede afirmar que los procesos sociales involucrados en la elaboración del Escondite O-13-57 no fueron simples de ninguna forma. Al contrario, se ha detectado un conjunto completo de significados que están relacionados no sólo con la forma final de cada artefacto del escondite y su colocación en la cista, sino también con su producción. Esto abre una serie de posibilidades de exhibición pública del ritual de la producción, aunque se reconoce que esto es difícil de demostrar por medio de la arqueología. Las implicaciones económicas y políticas del escondite sugieren que el patrón fue capaz de adquirir una cantidad significativa de materia prima valiosa, utilizándola para algo más que la producción material, y que también pudo proveerse de la mano de obra calificada necesaria para crearlos. El material del escondite también sugiere una pauta de participación entre sistemas diversos de intercambio conectados con uno o más grupos residenciales, cuyos habitantes se especializaban en trabajar tanto pedernal como obsidiana.

La dedicación de las estelas y de los escondites en los templos de Piedras Negras representa un ritual que no solamente se concentraba en el producto final, que de manera ostentosa nunca más volvería a ser visto por seres humanos, sino también constituye un excelente ejemplo de la producción como un ritual. El Escondite O-13-57 constituye un esfuerzo concertado que puede haber involucrado una amplia gama de grupos y estamentos sociales. Sin embargo, es claro que la producción de los escondites fue tan necesaria para la dedicación de edificios y estelas, como lo fue la talla de bloques de piedra caliza. En conclusión, es necesario investigar con mayor profundidad las implicaciones sociales completas de la producción.

REFERENCIAS

Escobedo, Héctor L. y Carlos Alvarado

- 1998 PN 1: Excavaciones en la Estructura O-13. En *Proyecto Piedras Negras, Informe Preliminar No.2, Segunda Temporada, 1998* (editado por H.L. Escobedo y S.D. Houston). Informe preliminar entregado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.

Hruby, Zachary X.

- 2000 Los artefactos de Piedras Negras: Un vistazo de las industrias líticas Mayas. En *XIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1999* (editado por J.P. Laporte, H.L. Escobedo, A.C. de Sausnívar y B. Arroyo), pp.233-250. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- 2001 Aspectos económicos y sociales de la fabricación de herramientas de piedra y la obtención de materiales en Piedras Negras, Petén. En *XIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2000* (editado por J.P. Laporte, A.C. de Suasnívar y B. Arroyo), pp.869-884. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Pendergast, David

- 1971 *Excavations at Altun Ha, Belize, 1964-1970*. Vol. 1. Royal Ontario Museum, Toronto.